



**Universidad**  
Zaragoza

## Trabajo Fin de Máster

El uso de las redes sociales en el proceso de  
enseñanza-aprendizaje del alumnado en las  
Ciencias Sociales

The use of social networks in the teaching-  
learning process of students in the Social  
Sciences

Modalidad:

TFM-A

Autor:

Pablo Muro Peiro

Tutor:

Eloy Bermejo

Facultad de Educación

Curso 2024/2025

# El uso de las redes sociales en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado en las Ciencias Sociales.

## **Resumen:**

Este trabajo desarrolla un estado de la cuestión sobre el uso de las redes sociales en la enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales, explorando las propuestas y debates más relevantes documentados en la literatura especializada. Partiendo de un análisis de las publicaciones más significativas, se describen las principales problemáticas, ventajas y líneas de implementación de estas herramientas didácticas, organizando las posiciones de diversos autores en torno a cuestiones clave como la motivación del alumnado, el desarrollo de competencias digitales y los desafíos éticos y metodológicos. A través de esta síntesis, se ofrece una visión panorámica y estructurada sobre las implicaciones didácticas de las redes sociales en la educación secundaria y en las disciplinas de Geografía e Historia, proponiendo puntos de partida para su incorporación responsable en el ámbito educativo.

## **Abstract:**

This paper develops a state of the question on the use of social networks in teaching and learning of Social Sciences, exploring the most relevant proposals and debates documented in the specialized literature. Based on an analysis of the most significant publications, the main problems, advantages and implementation lines of these didactic tools are described, Organizing the positions of various authors around key issues such as student motivation, digital competence development and ethical and methodological challenges. Through this synthesis, a panoramic and structured view is offered on the didactic implications of social networks in secondary education and in the disciplines of Geography and History, Proposing starting points for their responsible incorporation into the educational field.

Índice:

1.	Introducción:.....	3
	Justificación: .....	3
	Contextualización: .....	3
2.	La aplicación de las redes sociales en la educación secundaria: .....	6
2.1	Ventajas y problemáticas: .....	8
3.	Aplicación de las redes sociales en las disciplinas de CCSS: .....	10
3.1	Ventajas y problemáticas: .....	13
4.	Conclusiones: .....	16
5.	Bibliografía:.....	18

## **1. Introducción:**

### **- Justificación:**

La creciente presencia de las redes sociales en nuestra vida cotidiana, en especial entre los jóvenes, ha transformado el panorama educativo, generando una oportunidad valiosa para implantar nuevas estrategias didácticas en el aula (Novas, 2022), y, por ende, en las disciplinas de Ciencias Sociales en secundaria. Su uso y aplicación en el ámbito educativo facilita el desarrollo de competencias digitales, fomenta la colaboración, la motivación en el alumnado y mejora su capacidad para analizar fenómenos sociales, económicos y políticos (Novas, 2022). Diferentes autores han resaltado cómo las redes sociales pueden interconectar el ámbito cultural y digital del alumnado con los contenidos educativos, generando un aprendizaje significativo y contextualizado (Chisango y Marongwe, 2021; Tarisayi, 2022; Ergashevich, 2023; Bao y Liang, 2024).

No obstante, la utilización de las redes sociales en el ámbito educativo también plantea desafíos significativos. Entre ellos destacan el riesgo de distracción, la exposición a información dudosa, la dificultad de separar los usos educativos de los personales (Annamalai et al., 2023; Jaffer et al., 2023) y la posible carencia de infraestructura tecnológica dependiendo de cada centro educativo, región y/o país (Zawacki et al., 2022). Además, la falta de formación del profesorado en competencias digitales limita el potencial de estas herramientas (Jaffer et al., 2023).

En este contexto, este trabajo propone construir una argumentación estructurada y crítica que explore distintos enfoques metodológicos, posturas y propuestas de intervención educativa a partir del uso de redes sociales y herramientas digitales de apoyo. Para lograr este propósito, el trabajo se organiza en primer lugar en mostrar múltiples utilidades de redes sociales en el ámbito de la educación secundaria, de manera general, para posteriormente enfocarse en disciplinas de Ciencias Sociales, con énfasis en las materias de Geografía e Historia. Al mismo tiempo, se hace una revisión de la literatura existente sobre las ventajas, problemáticas y limitaciones que provoca esta implantación de las redes sociales como herramientas didácticas, indicando múltiples vías de desarrollo que permitan superar dichas adversidades. A través de este trabajo, se pretende aportar claridad al tema, así como establecer el límite de alcance actual del uso de redes sociales y de herramientas digitales como herramientas didácticas.

### **- Contextualización:**

En la actualidad, las redes sociales se han convertido en herramientas fundamentales de comunicación y difusión de información. Es por ello, que también se han desarrollado en el ámbito de la educación (Malik y Godara, 2020) como herramientas didácticas y educativas, de la mano de las plataformas educativas en el proceso de enseñanza y aprendizaje del alumnado, especialmente desde la pandemia de COVID-19, cuando se vieron claramente impulsadas por la necesidad de seguir impartiendo clase

(Spaull, 2020). A causa de este contexto global, el aumento del uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), y, por ende, de las redes sociales, los docentes tuvieron que adaptar y formarse para apoyar la enseñanza, tanto a distancia como de forma presencial (Jenaibi y Mansoori, 2021). Al finalizar la pandemia de COVID-19, las redes sociales se han mantenido en alza, permitiendo llevar a cabo de manera más fácil y escalonada una transición a la normalidad educativa (Morgan et al., 2022).

El contexto legal actual de la educación secundaria impone a las redes sociales ciertas restricciones a la hora de poder utilizarse por parte de los alumnos en los centros educativos. A pesar de que las competencias educativas son autonómicas, a principios de 2024 se intentó llegar a un consenso a nivel nacional en España donde se exigiese una regulación a cerca del uso de los teléfonos móviles y dispositivos electrónicos durante el horario lectivo en la ESO y Bachillerato. En Aragón, concretamente se estableció una Orden desde la Consejería de Educación, el 22 de enero de 2024, la cual limita el uso de teléfonos móviles y dispositivos electrónicos durante la jornada escolar, salvo en momentos puntuales con fines meramente didácticos, recogidos previamente en el Proyecto Educativo de Centro, y en la programación didáctica del profesorado.

Estas medidas alcanzan ya no solo un panorama nacional o europeo, si no también a nivel internacional, como demuestran Jaffer et al. (2023) en uno de sus artículos, donde explican como en Sudáfrica también existen ciertas complicaciones con el uso de teléfonos móviles y demás dispositivos electrónicos, estableciéndose también una prohibición del uso de teléfonos móviles durante el horario escolar.

Ya establecido un previo contexto conceptual y legal, el siguiente aspecto importante a tratar es el contexto metodológico desde el cual las distintas herramientas digitales que ofrecen las redes sociales desarrollan su potencial como herramientas didácticas. Las líneas metodológicas que van a tratarse tienen un punto en común derivado del propio uso de redes sociales en línea, el aprendizaje activo y preciso del alumnado de secundaria (Novoa, 2022). Estas líneas metodológicas son métodos, técnicas y estrategias que utilizan los docentes para generar durante el proceso de enseñanza-aprendizaje actividades que fomenten la participación del alumnado y conduzcan a un aprendizaje significativo (Labrador y Andreu, 2008), el cual resulta fundamental en disciplinas como las Ciencias Sociales, situando al alumnado como protagonista del proceso de aprendizaje, generando una conexión favorable con dichas disciplinas, desembocando en un aumento de la participación en procesos metacognitivos como afirma Toral (2022) en su tesis.

No es casualidad que las metodologías activas, en numerosas ocasiones acompañen a las redes sociales y viceversa. Los autores Segura et al. (2020) observaron en su estudio bibliométrico que, en 2016, cuando los estudios sobre metodologías activas aumentaron en número, respectivamente crecieron las publicaciones relacionadas con el uso de las TIC en el ámbito de la educación. Las metodologías activas más destacadas

## El uso de las redes sociales en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado en las Ciencias Sociales.

que se recogen en la literatura existente son flipped classroom (clase invertida) y aprendizaje basado en proyectos (Segura et al., 2020), aunque también destacan otras como aprendizaje constructivista, colaborativo o gamificación (Márquez, 2020).

Asimismo, es importante tratar unos últimos aspectos conceptuales para facilitar mejor la lectura del trabajo. Uno de los primeros autores que definió conceptualmente todo lo referido al ámbito de comunicación en línea es Juan José de Haro (2010), el cual comparaba la aplicación entre redes sociales verticales y redes sociales horizontales. Con el transcurso de los años, los conceptos fueron evolucionando, hasta la actualidad, donde las redes sociales verticales se refieren a plataformas educativas y las redes sociales horizontales se refieren a plataformas de comunicación social en línea.

Una plataforma virtual educativa es un entorno informático donde se recogen una serie de herramientas didácticas, centrado en crear y administrar el contenido académico de un curso en línea, orientada a la educación a distancia o como complemento de la educación presencial (Vital, 2021). En cambio, la definición de red social no es muy clara, ya que es bastante amplia y, por lo tanto, difusa. Basándonos en la definición de Giumetti y Kowalski (2022), es una herramienta en línea que posibilita a los consumidores y usuarios de estas generar y comunicar su contenido y participar en interacciones sociales. La cuestión se encuentra en el amplio significado que tiene el concepto de red social. Para reflejar dicha amplitud, se puede destacar también la propia definición de red social de la RAE:

“Servicio de la sociedad de la información que ofrece a los usuarios una plataforma de comunicación a través de internet para que estos generen un perfil con sus datos personales, facilitando la creación de comunidades con base en criterios comunes y permitiendo la comunicación de sus usuarios, de modo que pueden interactuar mediante mensajes, compartir información, imágenes o vídeos, permitiendo que estas publicaciones sean accesibles de forma inmediata por todos los usuarios de su grupo.” (Real Academia Española, s.f., definición 1, versión actualizada de 2023).

Como expresa Ergashevich (2023), los autores, investigadores y expertos especializados en redes sociales no tienen una definición común sobre que significa exactamente una red social. Según el autor, a partir de la comprensión de múltiples definiciones, se puede establecer que una red social abarca tanto un correo electrónico, un foro, un sistema de circulación electrónica de documentos dentro de una organización, un sistema de sitios web y blogs, como una videoconferencia o una red social creada en una institución educativa.

## **2. La aplicación de las redes sociales en la educación secundaria:**

Dentro del pequeño abanico temporal en el que las redes sociales se han introducido y desarrollado dentro del ámbito educativo, hay numerosos autores que, desde su investigación y puestas en práctica, muestran las distintas aplicaciones que se pueden llevar a cabo, así como sus características, su rango de alcance y ciertas limitaciones existentes en el ámbito de la educación secundaria.

En cuanto a los distintos usos posibles a través de las redes sociales, uno de los más relevantes según los expertos a nivel didáctico es la capacidad de comunicación que otorgan dentro del ámbito educativo, tanto a profesores como a alumnos, explica Ergashevich (2023). Por ejemplo, la propuesta principal de Olowo et al. (2020) es la de utilizar las redes sociales como un medio de foro interactivo de enseñanza y aprendizaje para la comunicación y el intercambio de información, demostrando un aumento positivo en su experiencia general de aprendizaje. Olowo et al. (2020) defienden la posibilidad de usar la plataforma de comunicación social en línea Facebook como una herramienta educativa que sirva como un recurso útil para la comunicación durante el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Uno de los primeros autores que lleva a cabo una propuesta sobre la implementación de las redes sociales como herramientas didácticas, haciendo hincapié en la comunicación, es De Haro (2010), el cual propone crear espacios que permitan la tutorización de trabajos para mantener y desarrollar un contacto estrecho y continuo entre el alumnado y el profesorado. Esta medida con el paso del tiempo no ha envejecido, como expresan Jaffer et al. (2023) en su estudio, en el cual los propios alumnos participantes indican la misma propuesta de trabajo para desarrollar la comunicación entre el alumnado y el profesorado. Esta interacción entre el alumnado y el profesorado permite alcanzar nuevas vías de comunicación, mejorando la relación entre ellos (Novoa, 2022).

Por ejemplo, Suárez (2017) también presenta esta misma idea de establecer un espacio de tutoría, pero desde la implementación de la plataforma de comunicación social en línea WhatsApp, recalando el aumento en la participación y comunicación entre docentes y estudiantes. Otros como Rubio y Perlado (2015) o Bottentuit y Araújo (2015) proponen utilizar la misma aplicación de mensajería instantánea con el propósito de obtener una comunicación inmediata desde la que implementar foros de discusión y de participación para el alumnado, desde donde se posibilite compartir información académica que sea de ayuda para el alumnado, fomentando una reflexión crítica sobre diversas posturas.

En cambio, Ergashevich (2023) destaca la creación de blogs educativos a través de las redes sociales desde donde publicar materiales desde diferentes dispositivos electrónicos para fomentar la interacción entre el alumnado y el profesorado. Esta misma idea también la ponen en práctica Ramírez et al. (2023) a partir de la implementación de Twitter como herramienta didáctica desde la cual el alumnado puede trabajar información

## El uso de las redes sociales en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado en las Ciencias Sociales.

académica, contenido multimedia y noticias de actualidad, a partir de una cuenta dirigida por el profesorado. En su intervención didáctica, proponen además elaborar un proyecto final de investigación a partir de los contenidos trabajados desde la cuenta del profesorado.

Siguiendo las palabras de Ergashevich (2023) sobre fomentar la interacción, otra de las opciones que permiten las redes sociales es la función de herramienta colaborativa. La propuesta que plantean Monguillot et al. (2017), está enfocada en la comunicación entre docentes, desde la utilización de redes sociales para compartir tanto los contenidos, como la organización y gestión de las distintas situaciones de aprendizaje que hayan llevado al aula, como herramienta de comunicación y colaboración profesional. Además, también se puede extrapolar al contexto de los alumnos, los cuales pueden desarrollar un uso competencial tanto a nivel digital como a nivel colaborativo, siguiendo la propuesta de Cabero et al. (2016) o de López (2015). Esta última autora, introduce la red social Facebook como herramienta didáctica central, para favorecer y desarrollar un aprendizaje colaborativo. Este tipo de opciones facilitan el desarrollo de habilidades comunicativas, otorgando un apoyo y transmisión de conocimientos e información mutua entre los alumnos, como explican tanto Islas Carranza (2011), como Bao y Liang (2024).

En este caso, destaca entre todo el conjunto de redes sociales, las redes sociales más populares en interacción y contenido multimedia de más alcance como Facebook, Twitter, Instagram o Tiktok, como explica Ergashevich (2023), ya que tanto docentes como alumnos tienen ya perfiles creados, facilitando su desarrollo e integración desde la motivación intrínseca que dotan las redes sociales como herramientas didácticas. Por ejemplo, entre las varias opciones de uso de plataformas de comunicación en línea, una de las existentes la lleva a cabo Urquiaga (2015), la cual destaca el uso exclusivo de plataformas de comunicación en línea, en este caso Facebook, permitiendo a los estudiantes trabajar en equipo, asumiendo responsabilidades y valorando los logros grupales, fomentando un compromiso activo en el aprendizaje.

También existen otras propuestas en la literatura especializada, como la de las autoras Islas y Carranza (2011), quienes plantean también la integración de redes sociales de largo alcance, como Facebook o Youtube, con plataformas educativas institucionales para crear espacios colaborativos de aprendizaje. Existe literatura más actualizada como la investigación de Bao y Liang (2024), en la que también recomiendan considerar e integrar las características de las plataformas de comunicación social en línea, las cuales dan pie a desarrollar una tendencia automotivadora del estudiantado que conlleva comportamientos divergentes y sociales, junto a las características de las plataformas educativas como la motivación externa de cumplir objetivos académicos, de tal manera que se pueda desarrollar de manera equilibrada el aprendizaje en línea del alumnado.

## 2.1 Ventajas y problemáticas:

Entre los múltiples autores e investigadores a nivel internacional que han llevado a cabo esta cuestión, hay diferentes preferencias sobre implantar y desarrollar un proceso de enseñanza-aprendizaje en el cual las redes sociales se integren como herramientas didácticas. Hay múltiples factores que generan este contraste de opiniones.

Uno de los factores negativos que no es problema directo de las propias redes sociales como herramientas didácticas, es el posible y existente desfase generacional entre el profesorado sobre el conocimiento competencial digital, el cual provoca una implantación pedagógica desigual en los centros educativos, como recogen Jaffer et al. (2023) en su investigación a través de una serie de entrevistas. Desde su método de investigación basado en estudio de casos múltiples, estos autores han adoptado un enfoque interpretativo e inductivo del cual han revelado una serie de usos y desafíos sobre la aplicación de las redes sociales en la enseñanza en escuelas secundarias, como posibles casos de ciberacoso que habían sufrido ya con anterioridad los estudiantes, o como los propios docentes expresaron la sensación de pérdida de su privacidad al exponer cuentas personales de plataformas de comunicación social en línea.

Devi y Sornapudi (2022), del mismo modo recogen la problemática sobre el desarrollo de ciberdelitos y de problemas sobre la privacidad de los estudiantes, la cual se desarrolla según los autores desde un uso excesivo e inadecuado de las redes sociales, indicando además una disminución de la actividad física. Existen más consecuencias de este uso excesivo que afectan al rendimiento académico causando peores calificaciones e incluso a una menor concentración en clase (Annamalai et al., 2023). Como exponen en su estudio los autores Dhanwal et al. (2022), más de la mitad de los estudiantes que participaron pasaban más de dos horas diarias de media en distintas redes sociales.

A pesar de este aspecto negativo, los mismo autores (Dhanwal et al., 2022) concluyeron que dependiendo de según que variables como la edad, el género o el área de estudio, podía ser beneficioso para los alumnos el uso de redes sociales. Defienden que desde un uso equilibrado y responsable puede resultar óptimo y beneficioso, siempre que no se exceda en su uso. Annamalai et al. (2023) coinciden, aconsejando fomentar el uso equilibrado y seguro de las redes sociales para maximizar sus beneficios en el entorno académico, mitigando sus riesgos. Estos autores lo constatan a través de los resultados obtenidos en su estudio, los cuales reflejan una mejora de las actividades académicas en un 79% y una mayor motivación en los estudiantes para el aprendizaje (86%), aunque sin dejar de recalcar el peligro a la adicción de las redes sociales y sus repercusiones negativas. También los autores Olowo et al. (2020) defienden que las redes sociales pueden facilitar el rendimiento académico de los estudiantes, ya que permiten diseminar la información relevante al alumnado.

La otra parte más optimista y positiva argumenta su postura en la diversidad de usos de redes sociales existentes como herramientas didácticas, junto a su adaptabilidad en el aula durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, como desarrollar la

## El uso de las redes sociales en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado en las Ciencias Sociales.

comunicación, promover el intercambio de información entre alumnos y profesores (Olowo et al., 2020), el envío de tareas o el uso de estas como herramientas de traducción (Jaffer et al., 2023). Los autores Annamalai et al. (2023) defienden este proceso de obtención de dichas ventajas, ofreciendo diversas opciones para los alumnos desde el uso de redes sociales, como encontrar información actualizada para sus tareas, dominar temas difíciles, prepararse para exámenes, etc., y también para el profesorado, como la creación de un repositorio de información y de propuestas didácticas trabajadas, que posteriormente pueda ser usada por el resto de las personas, desarrollando una corriente colaboracionista y de coautoría de contenidos, generando un proceso de aprendizaje colaborativo indirecto a gran escala, como explican Islas y Carranza (2011). Este gran abanico de adaptaciones posibilita una mayor implicación educativa del alumnado, así como el desarrollo de competencias digitales, permitiendo adaptar las propuestas didácticas de una forma más orgánica al ritmo del proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado (González y Delgado, 2016).

Otra ventaja destacable es el desarrollo de la autonomía del alumnado desde las redes sociales como herramientas didácticas, variando las motivaciones y experiencias según la red social que más utilice el alumnado dependiendo del contexto (Bao y Liang, 2024). Estos entornos, según Cabero et al. (2016), abarcan un intercambio directo de información y el desarrollo de proyectos colaborativos en un entorno digital conocido por el alumnado, especialmente desde las plataformas de comunicación social en línea, suponiendo un incentivo extra para los estudiantes. Artículos de investigación como el de Amarilla et al. (2022) muestran como este incentivo/motivación afecta de manera positiva el compromiso conductual en contextos en línea. Las autoras González y Delgado (2016) insisten en que las redes sociales tienen un gran potencial motivacional que mejora la relación entre el alumnado y el profesorado, lo que favorece a su vez el proceso de enseñanza-aprendizaje y la participación del alumnado. Por ende, es clave destacar esta motivación desde el uso de redes sociales, ya que a través de esta ventaja adquirida se muestran mayores rasgos de compromiso cognitivo (Lan y Hew, 2020) y de responsabilidad en el alumnado (Cedeño, 2020).

El mismo Cedeño (2020) propone además la implementación de plataformas educativas y entornos virtuales de aprendizaje que tienden a centralizar el trabajo de los alumnos, principalmente en los cursos ordinarios. La clave está en considerar e integrar las características de las redes sociales como la automotivación, la cual produce comportamientos divergentes y sociales, junto a las características de las plataformas educativas como la motivación externa de cumplir objetivos académicos, de tal manera que se pueda desarrollar de una manera equilibrada el aprendizaje en línea del alumnado (Bao y Liang, 2024).

### **3. Aplicación de las redes sociales en las disciplinas de CCSS:**

Hay cierto consenso en la literatura más actual sobre renovar y desarrollar métodos de trabajo en el ámbito educativo mediante la implementación de redes sociales, como indica Tarisayi (2022). Uno de los autores más destacados en Ciencias Sociales, Wineburg (2018), ha llevado a cabo un modelo de trabajo basado en resolver problemas históricos a través de una evaluación de fuentes, de una contextualización y una corroboración de datos en entornos digitales, investigando material histórico y cívico, con el objetivo de generar competencias esenciales como saber afrontar la gran cantidad de contenidos e información y de fuentes de sesgo que tenemos a nuestro alcance, como las diferentes estrategias para subsanarlas.

Los autores Chisango y Marongwe (2021) muestran como distintos tipos de alfabetizaciones, como la digital, la informativa, la mediática o la alfabetización sobre las TIC se han impuesto dentro del grupo de competencias a conseguir este siglo XXI. Esta implementación de recursos didácticos digitales favorecen a las disciplinas de Ciencias Sociales como en Historia, donde permiten dar al alumnado una mayor cantidad de información y de variedad cultural, así como como un elenco de experiencias desde las que desarrollar competencias sociales y éticas (Novoa, 2022); o como en Geografía donde la complementación de estos recursos junto a la aplicación de Sistemas de Información Geográfica ha producido un verdadero cambio didáctico (Tarisayi, 2022).

La revisión de la literatura sobre el uso de redes sociales y herramientas digitales ha mostrado que el alumnado del siglo XXI pertenece a la era digital (Tarisayi, 2022), por lo que hay una necesidad real de implementar y utilizar dichas herramientas de forma didáctica. El tipo de actividades más significativas que se puede realizar desde las disciplinas de geografía e historia son las que se centran en el criterio de selección de contenido y de recursos, como indica Novoa (2022). También hay actividades y usos más innovadores, como visitas virtuales, reproducciones históricas de infografías y diseño 3D, fotografía digital, blogs de alumnos y de profesores, etc. (Novoa, 2022).

Varios autores han propuesto el uso de plataformas de comunicación social en línea, como Facebook, para definir el medio de comunicación, de colaboración y de participación que va a utilizar el alumnado para desarrollar su proceso de enseñanza-aprendizaje en las disciplinas de Ciencias Sociales, como González y Delgado (2016) o Urquiaga (2015). Estas sugieren un uso de la red social Facebook como plataforma educativa, a partir de la creación de un grupo administrado por el docente, desde el cual el aprendizaje colaborativo guie a los alumnos en el análisis de fuentes históricas, en la elaboración de debates y/o en el uso de recursos geográficos como mapas o gráficos, a partir de la información que los docentes publiquen en distintas publicaciones. Otra autora como López (2015), lleva a cabo una intervención didáctica mediante también el uso de Facebook, pero enfocando su uso para generar un espacio colaborativo donde se lleven a cabo procesos metacognitivos, implementando actividades sobre el manejo y elaboración de fuentes de información y herramientas digitales para comprender el espacio geográfico e histórico, desde un enfoque metodológico colaborativo y de comprensión crítica.

## El uso de las redes sociales en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado en las Ciencias Sociales.

Además, la autora recalca la importancia de trabajar sobre medidas de seguridad durante el uso de redes sociales.

Los autores Zawacki et al. (2022) llevan a cabo una propuesta más innovadora a través de la creación de un canal de divulgación geográfica en Tiktok. Desde este tipo plataformas de comunicación social en línea, hay una gran oportunidad de luchar contra la desinformación y las noticias falsas, fomentando un enfoque ético, digital e incluso de ciberseguridad, el cual otorga una serie de habilidades claves y prácticas, tanto para las disciplinas de Ciencias Sociales, como para su desarrollo personal y profesional en el entorno digital, explican Dans et al. (2022). Hay autores como Toral (2022) que apoyan esta opción de trabajar con vídeos cortos como los de Tiktok, apoyados en otros recursos como pueden ser la elaboración de infografías desde la herramienta digital Canva, gracias a la gran popularidad de este tipo de redes sociales, la cual genera un gran alcance y visibilidad de la comunidad científica, promoviendo una alfabetización científica en los usuarios.

Una de las propuestas sobre el uso de las redes sociales en la disciplina de geografía, que Tarisayi (2022) muestra en su trabajo a partir de una serie de entrevistas que realiza a estudiantes y profesores, es la de utilizar memes. Los temas que abarcaron los alumnos trataban sobre población, contaminación, manejo del agua o cambio climático. Otros autores como Zawacki et al. (2022) proponen en la misma línea de contenidos sobre geociencia, abarcar temáticas relacionadas con noticias actuales, y como las distintas geociencias trabajan para obtener información y aportar soluciones a problemas sobre el medio físico, demográfico o político, dando visibilidad a instrumentos de trabajo como el GPS, diferentes radares o drones, para interactuar con los alumnos desde la manera en la que interactúan en su vida cotidiana. Tarisayi (2022) destaca los memes como una opción con gran adaptabilidad a cualquier contexto socioeconómico, por su fácil producción. El mismo autor destaca el trabajo previo desde donde asentar cierto conocimiento, y la creatividad como partes indispensables para potenciar los memes como herramienta didáctica. Existen otros autores como Kayalli y Altuntas (2021) quienes llevaron a cabo también la implementación de memes, aunque en el ámbito de los idiomas, causando un buen ambiente de enseñanza-aprendizaje.

El siguiente autor, Gasparotti (2016), propone una intervención didáctica de mapeo urbano a través de Google Maps y WhatsApp para capturar, compartir y localizar fotografías de objetos urbanos, desarrollando competencias geográficas como la capacidad de observación e identificación de elementos mapeados o el análisis espacial en un contexto práctico y real. Esta propuesta se basa en un aprendizaje constructivista y colaborativo, generando interdependencia positiva al hacer que cada estudiante aporte contenido específico, como fotografías de objetos e inmobiliario urbano, así como de las ubicaciones específicas de dichos objetos, contribuyendo al proyecto del mapeo urbano. La implementación de WhatsApp permite a los estudiantes compartir dichas ubicaciones y formular comentarios en tiempo real, desde la creación de grupos de mensajería a partir de la propia plataforma de mensajería en línea.

Las redes sociales se apoyan habitualmente en los campus virtuales y en plataformas educativas desde las que poder visualizar imágenes sobre reconstrucción arqueológicas, documentos archivísticos, materiales cartográficos, etc., de manera eficaz (Novoa, 2022). Estos recursos en línea generalmente abarcan la línea metodológica del aprendizaje multimedia, la cual se desarrolla desde un profundo interés por parte del alumnado a todo lo que refiera el ámbito tecnológico, siendo esencial en un contexto como es la materia de historia, donde se puede decantar el alumnado entre el interés por aprender o el rechazo de la disciplina (Toral, 2022). Otra de las opciones disponibles cuya función se asemeja al de las plataformas educativas, son los entornos virtuales de aprendizaje, los cuales están enfocados en generar una comunicación pedagógica entre sus usuarios (Cedeño, 2019), con una línea de trabajo enfocada en la organización de dicho entorno donde se distribuyen recursos y aspectos interactivos, sirviendo de apoyo normalmente a las clases presenciales, como indica Toral (2022).

Para trabajar en las materias de Ciencias Sociales, especialmente en Geografía, pero también en Historia, la implementación de Sistemas de Información Geográfica (SIG) como herramienta digital posibilita la implementación de nuevas metodologías en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado (Puertas-Aguilar et al., 2022). Este ámbito se estructura desde la implementación de cartografía y reflexión crítica basados en geodatos que incorporan los mapas en línea para lograr nuevos conocimientos y aprendizajes (Puertas-Aguilar et al., 2022). Un gran ejemplo de entorno virtual de aprendizaje lo lleva a cabo Guallart (2016) en su artículo de intervención didáctica, donde realiza una propuesta para la disciplina de Geografía e Historia, aunque enfocado concretamente en el ámbito geográfico. Esta propuesta utiliza ArcGIS Online como herramienta digital en línea, con el objetivo didáctico de que el alumnado aprenda a realizar análisis sobre información espacial, editar datos y mapas, y presentar el contenido trabajado desde una aplicación web desde un teléfono móvil u otro dispositivo electrónico. Como aspecto innovador, la propuesta metodológica de Guallart (2016) gira en torno a la *flipped classroom* (clase invertida), dotando al alumnado de información previa a distancia, para trabajar posteriormente en clase. Esta línea metodológica que recogen también Puertas-Aguilar et al. (2022), indican la posibilidad de alternar a su vez espacios de aprendizaje individual con espacios de aprendizaje colaborativo.

La propuesta de Guallart (2016) abarca una primera parte de presentación y aprendizaje del SIG de ArcGIS Online, una segunda parte donde se trabaja la asignatura a través de actividades sobre mapas ya elaborados por el docente, actividades de elaboración de mapas y creación de mapas conceptuales sobre cada bloque de contenido, y una tercera parte que trata sobre la realización de un proyecto final donde se evalúa el conocimiento adquirido durante las sesiones anteriores. Además, otros autores como Puertas-Aguilar et al. (2022), recogen otras propuestas realizadas por los docentes que participaron en su investigación, los cuales plantearon el uso de herramientas SIG para apoyar recursos de enseñanza-aprendizaje para el alumnado basados en la investigación e indagación desde las herramientas que otorga ArcGIS Online como *WebQuest* y *Story Maps*. Estos autores recalcan la utilidad tanto para el alumnado como para apoyar la mejora de conocimientos digitales de los profesores.

El uso de las redes sociales en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado en las Ciencias Sociales.

### **3.1 Ventajas y problemáticas:**

Como en el ámbito de la secundaria, el uso de redes sociales y demás herramientas digitales en las disciplinas de Ciencias Sociales plantean una serie de ventajas, problemáticas y limitaciones que los autores de la literatura especializada indican en sus propuestas de intervención didácticas.

Tanto López (2015) como Islas y Carranza (2011) afirman que las plataformas de comunicación social en línea como Facebook permiten al alumnado desarrollar capacidades de gestión de información, ya que deben filtrar, seleccionar y evaluar contenidos relevantes, habilidades esenciales que resultan claves para el análisis crítico de fuentes y de investigaciones, en disciplinas como Geografía e Historia, además de desarrollar una alfabetización digital relacionadas con el propio funcionamiento de las redes sociales, abarcando un mayor espectro de conocimiento e información de manera indirecta (López y Ciuffoli, 2010).

Este proceso de obtención de competencias conlleva ciertos riesgos como la posible exposición del alumnado a grandes cantidades de información irrelevante como dudosa y/o errónea (Wineburg, 2018), pudiendo provocar además de distracciones y falta de concentración, un desarrollo del aprendizaje erróneo (Islas y Carranza, 2011). En este contexto, es la obligación del docente la de asumir un rol activo para enseñar al alumnado a identificar fuentes confiables y a evitar la información falsa, como a nivel de ciberseguridad, el cual debe establecer un enfoque ético que establezca una serie de normas y pautas para que el alumnado aprenda a utilizar las redes sociales de manera adecuada, indican Dans et al. (2022).

Los autores Zeng et al. (2020) destacan en su estudio la plataforma de comunicación en línea Tiktok de manera positiva, ya que esta red social permite a científicos y/o divulgadores hacer de la ciencia un espacio más cercano y accesible para el público general, y, por ende, para el alumnado. A su vez, varias investigaciones, como la de Azman et al. (2021), revelan que Tiktok sirve positivamente como herramienta didáctica desde un aprendizaje en línea y desde un aprendizaje colaborativo, como expresan Basch et al. (2022), ya que permite y fomenta la participación y desarrollo a usuarios no expertos en charlas y debates a cerca de cuestiones científicas, como el cambio climático, rompiendo esa exclusividad académica que imperaba tiempos atrás. La clave de esta plataforma de comunicación social en línea es el rápido e inminente crecimiento de popularidad de Tiktok como indican Ordoñez et al. (2021).

Tarisayi (2022) destaca la combinación de los vídeos de Tiktok con música y subtítulos, como una herramienta didáctica que tiene como potencial una gran creatividad y capacidad de inclusión de un amplio espectro del alumnado. Un artículo de la misma plataforma de Tik tok (2021) indica como las actuales generaciones más jóvenes tienen interés en temas relacionados con el medioambiente y la ecología, por lo que el propio Tiktok se compromete a promover contenido sobre estos temas. Tanto Thoensen (2020)

como Zawacki et al. (2022) explican como desde la red social Tiktok se ha tratado de fomentar el contenido educativo a través de una serie de campañas como #LearnOnTiktok, colaborando con cientos de figuras públicas, instituciones educativas y expertos profesionales para incrementar la creación de contenido educativo. Estas iniciativas de la plataforma de comunicación social en línea Tiktok han resultado exitosas, demostrando que desarrollar el aprendizaje a través del uso de redes sociales y herramientas digitales constata la demanda de más conocimiento por parte de la sociedad, argumenta Toral (2022).

Este tipo de herramientas digitales ha facilitado el trabajo a distancia en los centros educativos, como el enriquecimiento de recursos didácticos, haciéndolos más atractivos y motivacionales para el alumnado, permitiendo mantener una correcta calidad, como indica Toral (2022). A pesar de esto, es fundamental remarcar la necesidad de que los docentes estén formados a nivel de competencias digitales, como por ejemplo trabajar SIG para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible a través de la innovación tecnológica que esto supone (Puertas-Aguilar et al., 2022), enfocándolos siempre desde metodologías que giren entorno al alumno y en su acción transformadora del mundo (Menoyo, 2021).

Los SIG permiten la recopilación e interpretación al mismo tiempo de múltiples datos actuales y del pasado, que provienen de diversas fuentes de información, permitiendo un proceso de enseñanza-aprendizaje más efectivo y claro sobre el contenido académico geográfico, así como un análisis crítico del alumnado entre distintos contextos como el territorio, el paisaje o la sociedad, desde el mundo real y virtual (Puertas-Aguilar et al., 2022). Estos autores defiende la implementación de manera estructural de los SIG en materias de Ciencias Sociales, de manera longitudinal para evitar una sobrecarga cognitiva (Sweller et al., 2019) y poder aprender a utilizarlos de manera efectiva. Por ejemplo, la implementación de SIG permite alcanzar competencias en conciencia ciudadana, como ayudar al alumnado a desenvolverse en situaciones del mundo real (Puertas-Aguilar et al., 2022), además de mejorar el pensamiento espacial crítico (Bearman et al., 2016) y de tratar problemáticas sobre sostenibilidad y valores (Álvarez, 2020).

Por eso mismo, y en última instancia, los docentes deben mantener un constante aprendizaje y actualización de sus conocimientos sobre TIC y redes sociales debido al rápido desarrollo tecnológico, destacando la importancia de la automatización de estos recursos digitales por parte del alumnado y profesorado para facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje, como indican Puertas-Aguilar et al. (2022), pero siempre estableciendo un tipo de estrategias didácticas cuidadosamente vigiladas y controladas para no desembocar en un fracaso, por el peligro que existe en caer en la distracción por parte del alumnado, advierte Tarisayi (2022).

Resulta clave para implantar el uso de redes sociales el compromiso, pasión y formación profesional del profesorado (Cabero et al., 2016), siendo fundamentales para determinar el éxito de las metas educativas de los estudiantes. No es necesario que sean

El uso de las redes sociales en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado en las Ciencias Sociales.

expertos en informática o computación, sino tener unas competencias básicas sobre las herramientas didácticas en línea, conociendo sus ventajas e inconvenientes (Novas, 2022). Según estos autores son los profesores los que tienen la obligación de guiar a los estudiantes en el proceso de utilización de las redes sociales, asegurándose que solo traten con información académica y que no la utilizan de manera negativa.

El papel del docente y el diseño de actividades son necesarios para y evitar que disminuya la motivación y participación del alumnado, así como conseguir un buen resultado en el rendimiento académico, a maximizar el impacto positivo de la colaboración y comunicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y a reducir los riesgos de distracción académica, ya que por sí solas, la motivación y participación del alumnado no lo garantiza (Cabero et al., 2016; González y Delgado, 2016).

#### 4. Conclusiones:

A lo largo de este trabajo, se ha mostrado cómo las redes sociales pueden ejercer una función didáctica en el ámbito educativo de secundaria, y de manera más específica durante el proceso de enseñanza-aprendizaje en las disciplinas de Ciencias Sociales. Su capacidad para impulsar la interacción, la colaboración y la motivación entre los alumnos las transforma en herramientas didácticas de gran valor, siempre que sean empleadas desde un enfoque didáctico adecuado y responsable. En este aspecto, la implementación de redes sociales en el aula constituye una ocasión única para conectar el mundo digital del alumnado con los contenidos curriculares y académicos de la escuela ordinaria, generando experiencias de aprendizaje más significativas y conectadas con su realidad.

Desde una perspectiva práctica, la inclusión de redes sociales en la enseñanza debe priorizar la metodología activa (Novoa, 2022), destacando enfoques como la *flipped classroom*, el aprendizaje basado en proyectos o el aprendizaje colaborativo, tal como señalan Segura et al. (2020) y Márquez (2020). Estas metodologías permiten que las redes sociales no solo sean canales de comunicación, sino también plataformas para desarrollar competencias críticas y digitales en los estudiantes, como expone Novoa (2022) la posibilidad de compartir tareas, experiencias e ideas a través de los múltiples materiales didácticos que los profesores pueden incorporar a través de dichas herramientas, o como la opción de utilizar TikTok para explicar procesos geológicos como proponen Zawacki et al. (2022), o la creación de mapas colaborativos en Google Maps, descrita por Gasparotti (2016). Todas estas son estrategias que facilitan la integración de herramientas digitales en la enseñanza de disciplinas como Geografía e Historia.

Sin embargo, el uso de redes sociales en el aula no está libre de desafíos y limitaciones. Como han señalado autores como Jaffer et al. (2023) o como Annamalai et al. (2023), existen aspectos negativos relativos al uso directo de estas herramientas digitales, como la distracción o el ciberacoso, así como retos a superar como la falta de alfabetización digital tanto en el alumnado como en el profesorado, generando una ineffectividad didáctica en la implementación de estas herramientas digitales. Por consiguiente, resulta fundamental poner en práctica programas de formación continua para el profesorado, garantizando sus capacidades en el manejo técnico de estos recursos para favorecer su implementación didáctica en el aula. De esta forma, el profesorado puede guiar al alumnado en el uso ético y responsable de las redes sociales, favoreciendo sus competencias digitales, tal como subraya Novas (2022).

Un componente esencial para el logro de esta tendencia didáctica digital reside en la concordancia entre los objetivos educativos curriculares y las plataformas o herramientas empleadas, promoviendo un aprendizaje crítico y autónomo, como ocurre en una de las propuestas de Novoa (2022), a partir de la creación de foros de discusión donde se realicen debates o trabajos colaborativos. De la misma manera, autores como López (2015) y Urquiaga (2015) resaltan cómo plataformas de comunicación social en

## El uso de las redes sociales en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado en las Ciencias Sociales.

línea como Facebook pueden ser aprovechadas para analizar fuentes históricas, organizar debates y fomentar la colaboración entre estudiantes. Estas propuestas no solo refuerzan el contenido académico, sino que también desarrollan habilidades transversales esenciales para la actual era digital, donde las redes sociales son una parte importante del día a día de la sociedad (Pratiwi et al., 2023).

Desde un enfoque innovador, las redes sociales pueden ser utilizadas para tratar cuestiones actuales y promover una ciudadanía activa y comprometida, como la propuesta didáctica de Tarisayi (2022), la cual lleva a cabo el uso de memes para trabajar la disciplina de geografía, o como la de Zeng et al. (2020), que implementan contenido sobre el cambio climático desde la red social TikTok. Dichas propuestas ponen de manifiesto cómo estas herramientas digitales pueden generar contacto en los estudiantes a partir de desafíos y cuestiones globales, promoviendo su compromiso en la búsqueda de soluciones. Este enfoque no solo enriquece el aprendizaje, sino que también refuerza el rol de las Ciencias Sociales como disciplinas importantes para comprender y transformar el mundo.

Probablemente el vacío más generalizado en la gran mayoría de estudios recogidos en este trabajo es la falta de estudios longitudinales que den opción a un seguimiento prolongado de los resultados académicos, así como del proceso de evolución y desarrollo de las habilidades obtenidas posteriormente al aplicar las intervenciones educativas que presentan los autores, junto a la falta de apreciación sobre los contextos socioeconómicos y culturales donde se llevan a cabo las intervenciones educativas. Apenas escasos estudios han destacado estas variables como trascendentales para poder llevar a cabo sus intervenciones didácticas, generando una idea de un contexto socioeconómico y cultural generalizado y homogéneo.

Para llevar estas prácticas al aula, es fundamental un enfoque estructurado que tenga en cuenta tanto las oportunidades y ventajas, como las limitaciones y riesgos que conlleva el uso de redes sociales. En primer lugar, es esencial establecer normativas claras sobre su uso y aplicación, asegurando un entorno seguro y centrado en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En segundo lugar, se debe fomentar la participación activa del alumnado en la creación de contenido, promoviendo su creatividad y capacidad crítica. Por último, es clave evaluar de manera continua las estrategias implementadas, adaptándolas a las necesidades específicas de cada grupo y contexto.

En definitiva, las redes sociales tienen la capacidad de reformular la enseñanza en las disciplinas de Ciencias Sociales, convirtiendo las aulas en lugares dinámicos y conectados con el mundo real. No obstante, su logro depende de un uso reflexivo y estratégico que optimice sus beneficios y limite sus riesgos. Este trabajo, busca esclarecer prácticas innovadoras para fomentar su uso, desde un aprendizaje significativo y contextualizado.

## 5. Bibliografía:

- Annamalai, A., Poonia, R. C., & Shanmugasundaram, S. (2023). Effects of virtual private social networking in academic performance of students. *Journal Of Theoretical And Applied Information Technology*, 101, 1579-1593. <https://www.jatit.org/volumes/Vol101No4/35Vol101No4.pdf>
- Azman, A. N., Ahmad Rezal, N. S., Zulkeifli, N. Y., Mat, N. A. S., Saari, I., & Ab Hamid, A. S. (2021). Acceptance of TikTok on the Youth towards Education Development. *Borneo International Journal EISSN 2636-9826*, 4(3), 19-25. <https://majmuah.com/journal/index.php/bij/article/view/98>
- Bao, R. & Liang, S. (2024). The Feature and Diversity of Learners' Performance on Different MOOC Forums in the Online Learning Era: A Perspective of Self Determination Theory. *International Journal of Distance Education Technologies (IJDET)*, 22(1), 1-21. <https://doi.org/10.4018/IJDET.350267>
- Basch, C. H., Yalamanchili, B., and Fera, J. (2022). #Climate Change on TikTok: A Content Analysis of Videos, *J. Community Health*, 47, 163–167, <https://doi.org/10.1007/s10900-021-01031-x>
- Bearman, N., Jones, N., André, I., Cachinho, H. A., & DeMers, M. (2016). The future role of GIS education in creating critical spatial thinkers. *Journal of Geography in Higher Education*, 40(3), 394-408. <https://doi.org/10.1080/03098265.2016.1144729>
- Bottentuit, J. B., & Câmara Araújo, P. (2015). O aplicativo de comunicação WhatsApp como estratégia no ensino de filosofia. *Revista Temática*, 2(11), 11-23. <https://periodicos.ufpb.br/index.php/tematica/article/view/22939/12666>
- Cabero, A. J., Barroso, O. J., Llorente, C. M. del C., & Yanes, C. C. (2016). Redes sociales y tecnologías de la información y la comunicación en educación: Aprendizaje colaborativo, diferencias de género, edad y preferencias. *Revista de Educación a Distancia (RED)*, 51(1), 1-23. <https://revistas.um.es/red/article/view/275131>
- Cedeño, E. (2019). Entornos virtuales de aprendizaje y su rol innovador en el proceso de enseñanza. *Rehuso*, 4(1), 119-127. <https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Rehuso/article/view/1888>
- Cedeño E, M. (2020). Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico. <http://dx.doi.org/10.23857/pc.v5i7.1525>
- Chisango, G. & Marongwe, N. (2021). The digital divide at three disadvantaged secondary schools in Gauteng, South Africa. *Journal of Education (University of KwaZulu-Natal)*, (82), 149-165. <https://doi.org/10.17159/2520-9868/i82a09>
- Dans, Álvarez-de-Sotomayor. I., Muñoz, C. C. P., & González, S. M. (2022). Usos y abusos de las redes sociales por estudiantado español de Educación Secundaria. *Revista Electrónica Educare*, 26(3), 354-369. <https://dx.doi.org/10.15359/ree.26-3.20>

El uso de las redes sociales en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado en las Ciencias Sociales.

- De Haro, J. J. (2010). Redes sociales en educación. Educar para la comunicación y la cooperación social. *Consejo Audiovisual de Navarra*, 6, 203-216. <https://acortar.link/9crZfo>
- Devi, P., & Sornapudi, S. D. (2022). An analysis of social network activities of college students. *Indian Research Journal of Extension Education*, 22(1), 92-96. <https://api.seea.org.in/uploads/pdf/2022-69-92-96.pdf>
- Dhanwal, S., Kundu, P., Malik, J.S., Arun, D.P., & Kumari, N. (Trans.). (2022). Usage Pattern of Social Media among Higher Secondary School Students of Haryana. *Indian Journal of Extension Education*, 58(3), 78-82. <https://doi.org/10.48165/IJEE.2022.58317>
- Ergashevich, E. A. (2023). Use of social networks as new educational technologies. *International Journal of Pedagogics*, 3(12), 210-213. <https://inlibrary.uz/index.php/ijp/article/view/39574>
- Gasparotti, N. A. (2016). Uso de smartphones na prática educativa: Experiência e processo criativo. *ETD - Educação Temática Digital*, 18(4), 889-902. <https://doi.org/10.20396/etd.v18i4.8646411>
- Giumetti, G.W. and Kowalski, R.M. (2022) “Cyberbullying via social media and well-being,” *Current Opinion in Psychology*, 45. <https://doi.org/10.1016/j.copsy.2022.101314>
- González, H., & Delgado, C. R. (2016). Facebook: Herramienta didáctica para el aprendizaje de la geografía. *Didáctica, Innovación y Multimedia*, 34, 1-11. <https://ddd.uab.cat/record/166510>
- Guallart, M. C. (2016). Aprender Geografía con ArcGIS Online. *La investigación e innovación en la enseñanza de la Geografía*, Universidad de Alicante, 575-589. [https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/54119/1/Congreso-Didactica-Geografia-2015\\_42.pdf](https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/54119/1/Congreso-Didactica-Geografia-2015_42.pdf)
- Islas, T. C., & Carranza, A. M. del R. (2011). Uso de las redes sociales como estrategias de aprendizaje: ¿Transformación educativa? *Apertura*, 3(2), 6-15. <https://doi.org/10.18381/198>
- Jaffer, R., Davids, Z., & Seymour, L. (2023). Challenges of Using Social Media as a Teaching Tool in Secondary Schools. *Proceedings Of The 22nd European Conference On e-Learning*, 22, 131-137. <https://papers.academic-conferences.org/index.php/ecel/article/view/1657/1743>
- Jenaibi, B. A. and Mansoori, A. A. (2021). Use of Social Media in Teaching High School Students: A Case of United Arab Emirates. *Contemporary Review of the Middle East*, 9(2), 158-183. <https://doi.org/10.1177/23477989211017567>
- Labrador, P, M. J., Andreu, A, M. Á. (2008). Metodologías activas. Ediciones Universidad Politécnica de Valencia.
- López, A. B. C. (2015). *Uso pedagógico del Facebook y su efecto en el desarrollo de las competencias de los estudiantes del quinto grado de educación secundaria*

*del área de historia y geografía en una institución educativa pública de Lima metropolitana*. [Tesis de postgrado, Pontificia Universidad Católica del Perú]. <https://tesis.pucp.edu.pe/server/api/core/bitstreams/cf08a80b-17a4-4bd6-a112-aa1bd6f9e1b0/content>

López, G., & Ciuffoli, C. (2010). Facebook como paradigma de la alfabetización digital en tiempos de barbarie cultural. *El proyecto Facebook y la posuniversidad: sistemas operativos sociales y entornos abiertos de aprendizaje*, En A. Piscitelli, I. Adaime, & I. Binder (Eds.). (pp. 111-128).

Malik, A. K., & Godara, A. K. (2020). Information and communication technologies (ICTs) use by the students of CCSHAU, Hisar. *Indian Research Journal of Extension Education*, 20(4), 14-19. <https://api.seea.org.in/uploads/pdf/2020-64-14-19.pdf>

Márquez, A. A. (2020). *Metodologías activas: ¿Sabes en qué consisten y cómo aplicarlas?* [Conjunto de datos; Universidad Internacional de La Rioja]. <https://www.unir.net/revista/educacion/metodologias-activas/>

Monguillot, H. M., González, A. C., & Guitert, C. M. (2017). El WhatsApp como herramienta para la colaboración docente. *EmásF: Revista Digital de Educación Física*, 44, 56-62. <http://emasf.webcindario.com/>

Morgan, C., Tsai, M.-C., Hsu, C. E., Chow, H.-W., Guo, H.-R., & Lee, M.-H. (2022). Qualitative impact assessment of COVID-19 on the pedagogical, technological and social experiences of higher education students in Taiwan. *Education and Information Technologies*, 27(8), 10471-10495. <https://doi.org/10.1007/s10639-022-10896-x>

Menoyo, M. M. Á. (2021). La educación en el Antropoceno. Posibilismo versus utopía. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 33(2), 107–128. <https://doi.org/10.14201/teri.25375>

Novas, N. (2022). Implementación de las Tics en la enseñanza/aprendizaje de la historia: retos y desafíos. *Aularia: Revista Digital de Comunicación*, 11(1), 159-170. <http://agora.edu.es/servlet/articulo?codigo=8484916>

Olowo, B. F., Alabi, F. O., Okotoni, C. A., & Yusuf, M. A. (2020). Social Media: Online Modern Tool to Enhance Secondary Schools Students' Academic Performance. *International Journal On Studies In Education*, 2, 26-34. <https://ijonse.net/index.php/ijonse/article/view/7/pdf>

*Orden de la Consejera de Educación, Ciencia y Universidades por la que se dictan instrucciones referidas al uso de los teléfonos móviles y los dispositivos electrónicos en los centros docentes no universitarios sostenidos con fondos públicos de la comunidad autónoma de Aragón*, 22-01-2024. <https://acortar.link/ARxOaW>

Otero, A. J. (2020). El uso educativo de las Infraestructuras de Datos Espaciales (IDE) para mejorar la responsabilidad social de los ciudadanos del siglo XXI sobre el territorio. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/64592/1/T42185.pdf>

El uso de las redes sociales en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado en las Ciencias Sociales.

- Pratiwi, T. E., Zaini, W. A., and Suhermanto. (2023). Social Media Optimization in School Image Transformation: Instagram Interactive Strategies in Schools. *Journal of Social Studies and Education*, 1(1), 01-12. <https://doi.org/10.61987/jsse.v1i1.511>
- Puertas-Aguilar, M. Ángel, Conway, B., de Lázaro-Torres, M. L., De Miguel, G. R., Donert, K., Linder-Fally, M., Parkinson, A., Prodan, D., Wilson, S., & Zwartjes, L. (2022). A Teaching Model to Raise Awareness of Sustainability Using Geoinformation. *Espacio Tiempo y Forma. Serie VI, Geografía*, (15), 23-42. <https://doi.org/10.5944/etfvi.15.2022.33687>
- Ramírez, M, R., Muñoz, M, A., Peña, M, J., y Del Toro, M, R. (2023). Conectarse al aprendizaje: el uso de Twitter para aprender Biología en ESO. *Revista Electrónica de Enseñanza de las Ciencias* 22(1), 123-146. <https://docta.ucm.es/bitstreams/3d1b15ab-39f3-4df7-b549-4eb335f0ffa1/download>
- Real Academia Española. (s.f.). Red Social. En *Diccionario panhispánico del español jurídico*. Recuperado en 10 de enero de 2025, de <https://dpej.rae.es/lema/red-social>
- Rubio, R. J., & Perlado Lamo de Espinosa, M. (2015). El fenómeno WhatsApp en el contexto de la comunicación personal: Una aproximación a través de los jóvenes universitarios. *Revista ICONO 14. Revista científica De Comunicación Y Tecnologías Emergentes*, 13(2), 73-94. <https://doi.org/10.7195/ri14.v13i2.818>
- Segura, R, A., Parra, G, M.E. & Gallardo, V, M.Á. (2020). Bibliometric and Collaborative Network Analysis on Active Methodologies in Education. *J. New Approaches Educ. Res.* 9, 259–274 <https://doi.org/10.7821/naer.2020.7.575>
- Spaull, N. (2020) COVID-19 and schooling in South Africa: ¿Who should go back to school first? *Prospects*, 51(4), 563– 572. <https://doi.org/10.1007/s11125-020-09470-5>
- Suárez, L. B. (2017). WhatsApp como herramienta de apoyo a la tutoría. *Revista de Docencia Universitaria*, 15 (2), 193-210. <https://doi.org/10.4995/redu.2017.6941>
- Sweller, J., Van Merriënboer, J. J. G., & Paas, F. (2019). Cognitive architecture and instructional design: 20 years later. *Educational Psychology Review*, 31(2), 261-292. <https://doi.org/10.1007/s10648-019-09465-5>
- Tarisayi, K.S. (2022). Using TikTok, memes, and YouTube in the geography classroom, *Journal of Geography Education in Africa (JoGEA)*, 5, 125 - 146. <https://doi.org/10.46622/jogea.v5i1.3977>
- Thoensen, B. (2020) Investing to help our community #LearnOnTikTok, TikTok Newsroom, Recuperado en 15 de enero de 2025. <https://newsroom.tiktok.com/en-us/investing-to-help-our-community-learn-on-tiktok>

- Urquiaga, S. P. V. (2015). *La red social Facebook como recurso que desarrolla la interdependencia positiva del aprendizaje colaborativo en estudiantes de cuarto año de educación secundaria en el área curricular de Historia, Geografía y Economía (HGE)* [Tesis de postgrado, Pontificia Universidad Católica del Perú]. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/6777>
- Vital, C, M. (2021). Plataformas Educativas y herramientas digitales para el aprendizaje. *Vida Científica Boletín Científico De La Escuela Preparatoria No. 4*, 9(18), 9-12. <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/prepa4/article/view/7593>
- Wineburg, S. (2018). *Why learn history (When it's already on your phone)*. Chicago: University of Chicago Press.
- Zawacki, E. E., Bohon, W., Johnson, S., & Charlevoix, D. J. (2022). Exploring TikTok as a promising platform for geoscience communication. *Geoscience Communication*, 5(4), 363-380. <https://doi.org/10.5194/egusphere-2022-494>
- Zeng, J., Schäfer, M. S., and Allgaier, J. (2020) Reposting “till Albert Einstein is TikTok famous”: The memetic construction of science on TikTok. *Int. J. Commun.*, 15, 3216–3247, <https://doi.org/10.5167/uzh-205429>